

El nuevo nacimiento y el bautismo

Romanos 6:3-10

Romanos 6:3-10 (LBLA)

³ “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

⁴ Por tanto, hemos sido sepultados con *El* por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

⁵ Porque si hemos sido unidos a *El* en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección,

⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con *El*, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;

⁷ porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado.

⁸ Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con *El*,

⁹ sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre *El*.

¹⁰ Porque por cuanto *El* murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios”.

El Señor Jesús comisionó a sus seguidores a ir y hacer discípulos, “**bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**” ([Mateo 28:19](#)). A medida que la iglesia primitiva difundía el mensaje del evangelio, la respuesta de fe del nuevo creyente era el bautismo. Lo cual indicaba públicamente que la persona era ahora seguidora de Jesucristo.

Los símbolos sirven para comunicar lo que las palabras no pueden. El bautismo es un símbolo de nuestra experiencia de salvación. Mediante este acto, proclamamos que Jesús murió por nuestros pecados, de que fue sepultado y resucitó; y damos testimonio de que hemos recibido su poderosa transformación.

La palabra “bautizar” en la Biblia es la misma que se usa en griego para describir una tela que se sumerge en un tinte —se refiere a un cambio total. Por eso, al ser sumergidos en el agua, declaramos que estamos eligiendo morir a la vida vieja y nos estamos uniendo con Cristo. Nuestro pecado es sepultado con Él, y el poder del pecado es vencido por la muerte de Cristo en la cruz ([Romanos 6:14](#)).

Romanos 6:14 (LBLA)

¹⁴ “Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia”.

Cuando somos levantados del agua, afirmamos la resurrección del Señor Jesús. El bautismo es una manera simbólica de decir que, así como el Señor venció la muerte y resucitó, nosotros resucitaremos espiritualmente. Somos “nacidos de nuevo” y transformados por el poder de su Santo Espíritu.

En la Biblia, “creer” no es una palabra que indica aceptación intelectual, sino acción. Nuestra fe nunca debe ser ocultada como una luz puesta debajo de un almud ([Lucas 11:33](#)); nuestros familiares y amigos necesitan ver el evangelio en acción.

Lucas 11:33 (LBLA)

³³ “Nadie, cuando enciende una lámpara, la pone en un sótano ni debajo de un almud, sino sobre el candelero, para que los que entren vean la luz”.